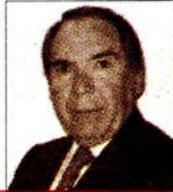




## LOS CAPITALES

EDGAR GONZÁLEZ MARTÍNEZ



### ■ *Standard & Poor's*

Standard & Poor's revisó y modificó las perspectivas de calificaciones soberanas de México ante una mayor probabilidad de aprobación de políticas públicas. Las calificaciones de México -dijo- reflejan el historial del Gobierno de aplicar cautelosas políticas monetarias y fiscales que han contribuido a que el país tenga bajos déficits gubernamentales y niveles de inflación, han impulsado la resistencia económica y han contenido los niveles de deuda externa y fiscal.

Sin embargo, las calificaciones soberanas de México están acotadas por la limitada flexibilidad fiscal del país y por sus perspectivas de crecimiento económico modesto en el mediano plazo. Aproximadamente 35 por ciento de los ingresos presupuestarios totales proviene del sector petrolero, lo que deja vulnerable al Gobierno ante la volatilidad en los precios del petróleo y ante una potencial caída en la producción petrolera en el mediano plazo, especialmente en tanto la base tributaria no petrolera siga siendo baja.

La perspectiva positiva -dijo S&P- refleja una mayor probabilidad de que el Gobierno logre avanzar exitosamente hacia políticas que fortalezcan más el margen de maniobra fiscal de México y su panorama de crecimiento en el mediano plazo -las dos principales limitantes de las calificaciones soberanas del país.

Desde que asumió la presidencia en diciembre de 2012, la administración del presidente Enrique Peña Nieto ha reiterado su compromiso con las políticas para reforzar la estabilidad macroeconómica, mejorar la competitividad y productividad en la economía y para fortalecer las cuentas fiscales de México. El presidente y su equipo de trabajo afirman que sus reformas tendrán un gran alcance, aunque los detalles de las tan anticipadas medidas fiscales y en el sector de la energía solamente se pondrán sobre la mesa en el segundo semestre de 2013. Anteriores administraciones afrontaron dificultades para aprobar tales reformas durante la última década, dada su propia naturaleza polémica y la necesidad de coordinar entre los partidos en un Congreso mexicano dividido, como todavía es el caso actualmente. Consideramos que el Gobierno ahora tiene una mayor probabilidad que antes de obtener la aprobación para tales políticas, debido en parte al capital político más fuerte del presidente. Sin embargo, la aprobación no está asegurada en absoluto. En nuestra opinión, la capacidad de la administración para capitalizar este reciente impulso político durante sus primeros 12-18 meses, será crucial para la calificación crediticia futura de México.

Y advierte: podríamos subir las calificaciones en el curso de los próximos 18 meses, con base en nuestra evaluación sobre el impacto de las reformas que busquen fortalecer la base de ingresos no petroleros del gobierno general (central y local) y fomentar una mayor inversión. Por ejemplo, podríamos subir las calificaciones si las reformas reducen la vulnerabilidad de las finanzas públicas del país frente a un marcado descenso en los ingresos petroleros, y si se dan pasos para fortalecer su panorama de crecimiento de largo plazo.

Por el contrario, podríamos revisar la perspectiva a estable si el Gobierno no logra la aprobación para sus propuestas de políticas sustanciales, o si las reformas son insuficientes, en nuestra opinión, para fortalecer de manera importante las finanzas públicas del país y contribuir a que alcance una mayor resistencia económica.